

tscheff, jefe del estado mayor ruso, quien por lo visto está convencido de la inminencia de una guerra europea ha aprovechado la ausencia, durante este verano, del Ministro de la Guerra para remitir al Czar una memoria. En este documento, se supone, que el general intenta demostrar la urgente necesidad de prepararse á toda costa, sin reparar á ningun inconveniente financiero. Y dicen que el Czar estuvo conforme con el pensamiento del general.

La Gaceta de Colonia añade, que van á emprenderse trabajos extraordinarios y considerables en los ferro-carriles del imperio ruso; habiéndose hecho grandes pedidos para la primavera próxima.

Ultimos Telégramas.

Madrid 27— El ministro de Marina dice en una carta que dirigió á sus compañeros de Gobierno residentes en Madrid que los presos de Alhucemas no están en poder de los moros Bocoya sino de otra kábila amiga de España que los recogió para entregarlos oportunamente.

==Goméntase en Málaga la noticia de la muerte de los cautivos aunque no viene fundada en version fidedigna. Los prisioneros dícese no se encuentran en poder de las kábilas pues la tribu vecina condolida de la situación de los cautivos los arrebató á sus apresores internándolos tres leguas. Dicha tribu les facilitó trigo para que amasasen pan.

==Telégramas de Málaga dicen que se hacen allí grandes y vivos comentarios acerca la mision del crucero *Navarra* en Alhucemas.

Crece la ansiedad por averiguar la suerre de los cautivos.

La Union Mercantil publica una carta con numerosas firmas desmintiendo las versiones referentes á que el *Miguel Teresa* llevase contrabando de guerra, mostrándose los comunicantes dispuestos á probar la no existencia del contrabando.

Madrid 28 Septiembre, á las 4 15 madrugada.—El corresponsal telegráfico que *El Liberal* tiene en San Sebastián, dice á este periódico que recibió una carta de Alhucemas, asegurándole que hay allí dos hijos de un funcionario del ramo de marina que comercian con los árabes.

La noche del 4 del actual salieron los dos en un bote hácia el campo moro con algunos marineros é hicieron 21 disparos contra el *Miguel y Teresa*, obligándole á refugiarse más hácia tierra.

Entonces los carabos moros apresaron el laud, lo robaron y destrozaron la bandera española ensuciándola.

Dícese que los disparos hechos desde el bote español ocupado por los dos hijos citados contra el laud obedecieron á que éste se negó á ir á Alhucemas para satisfacer los derechos de cinco pesetas que de pública voz pagan los contrabandistas por cada fusil que vendan á los moros.

Añade la carta que los moros autores del robo han estado despues en Alhucemas, enseñando los fusiles robados, que son remingtons casi tercerolas de fabricación de pacotilla.